

# BIBLIOGRAFIA

---

LA CIUDAD Y EL CASTILLO DE BURGOS, por Teófilo López Mata, Cronista de la Ciudad. Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Burgos.

La bibliografía histórico burgalesa se ha enriquecido con la publicación de este nuevo libro debido a la brillante pluma del Cronista de la Ciudad, nuestro querido compañero Teófilo López Mata.

Construído con materiales de primera mano sacados de los fondos de los Archivos burgaleses, en su mayor parte y de Crónicas de la época, nos da a conocer interesantes detalles de la Historia burgalesa desde los primeros tiempos de nuestra Ciudad hasta principios del siglo XIX.

Es el acervo más completo que hasta la fecha se ha publicado acerca de la Historia de Burgos y el índice de los capítulos de que consta la obra es un claro exponente de su valor histórico cultural.

Comienza con los albores de nuestra Ciudad y su intervención en el resurgimiento del Condado de Castilla, más tarde erigido en Reino con Fernando I a la muerte de su padre el Rey Sancho de Navarra y las luchas que hubo de mantener durante este reinado y otros sucesivos, no solamente contra los musulmanes, sino también contra los reyes de Navarra y de León que pretendían apoderarse de este incipiente reino, dándonos a conocer en bellos e interesantes relatos, todos ellos basados en documentos fehacientes, muchos de ellos inéditos, la destacadísima intervención que nuestra Ciudad tuvo no solamente en la expansión del Reino de Castilla sino en todos aquellos hechos de importancia histórica, como luchas civiles, minorías de Reyes, conquistas de Reinos y Ciudades, batallas, etc., que tanto influyeron en la historia de España.

Contiene también interesantes capítulos describiéndonos cómo era nuestra Ciudad, su vida cultural, económica y religiosa, su castillo y murallas en el siglo XVI, Burgos en la decadencia general Española de los siglos XVII y XVIII, el ocaso del Castillo y su ruina total provocada por los franceses a principios del siglo XIX.

Rememora figuras señeras de nuestra Ciudad, el Cid, Almirante Bonifaz, Fray Francisco de Vitoria y el regidor de Burgos y maestre de Campo del Emperador, Francisco Sarmiento, héroe de Castilnovo, personaje poco conocido de los burgaleses, vivo exponente del espíritu caballeresco y altivo con que siempre se han distinguido los hijos de esta Ciudad.

Pocos historiadores burgaleses conocen la vida antigua de nuestra Ciudad como el Sr. López Mata; su larga vida de investigador deslizada entre los legajos guardados en nuestros Archivos; su indiscutible competencia en asuntos históricos; la cantidad de datos que consigna en su obra, la dan un valor incalculable que sabrán apreciar y aprovechar los historiadores futuros.

Escrita en esa prosa sóbria, sencilla y elegante característica del señor López Mata, será leída con agrado, no sólo por los eruditos, sino por todos los burgaleses amantes de las glorias de su patria chica.

Puede estar orgulloso y satisfecho nuestro querido compañero de haber conseguido añadir nuevos laureles a su bien cimentada reputación de investigador concienzudo y escritor brillante, reconocida no solamente en los medios culturales españoles, sino en los extranjeros, y la Comisión Provincial de Monumentos y la Institución Fernán González de contar entre sus miembros con una figura tan relevante y destacada en los campos de la Historia y del Arte.

Esta obra, que consta de más de trescientas páginas enriquecidas con profusión de fotgrabados de la Ciudad, se ha editado a todo lujo por el Excmo. Ayuntamiento de Burgos tan amante de las glorias de la Ciudad, aumentando con ella la numerosa lista de libros publicados a sus expensas, por lo que merece el reconocimiento de todos los burgaleses.

Felicitemos a «Hijos de S. Rodríguez» por la impresión de esta bella obra, que es una demostración más de la competencia y exquisito gusto que esta casa tan burgalesa imprime a todas las obras que salen de sus tan importantes talleres.

BONIFACIO ZAMORA, «ROMANCERO BURGALÉS A SANTA MARÍA LA MAYOR». Imp. de la Diputación Provincial, Burgos, 1949.—152 págs.

Inexhausta fuente de inspiración poética es el tema mariano, que ha producido magnífica cosecha en nuestra selva literaria desde Gonzalo de Berceo hasta nosotros. En el siglo XV, por ejemplo, destaca aquel delicioso romance, pleno de ingenuidad, «La flor del agua», donde el amor a Nuestra Señora splende con irisaciones de diamante. Viejos romances de tema mariano procedentes de Asturias y Santander tienen bellísimas muestras en «La fe del ciego» y «La Virgen se está peinando». Mas no podemos extendernos en la enunciación de obras inspiradas en el amor a Santa María, pues toda la literatura española está cuajada de obras en que ese «leit motiv» se acusa fuertemente.

El sacerdote y académico burgalés D. Bonifacio Zamora, inspirado poeta y dramaturgo, publicó el año pasado «Marial o Romancero de la Virgen», ingente producción artística donde la calidad y la cantidad de la obra lo revelan, según escribió un crítico madrileño, «como uno de los más brillantes poetas religiosos contemporáneos»... Ahora, el tema de María ha ocupado de nuevo su atención, y en un aspecto de poderoso interés para la Cabeza de Castilla.

Reciente está aún el triunfal recorrido de la imagen de Santa María la Mayor por tierras burgalesas entre explosiones de fe y entusiasmo. La provincia entera ardió en llamaradas inextinguibles de amor y D. Bonifacio Zamora se propuso reflejar con sus cincelados versos aquellas jornadas inolvidables. Ahora, conseguido felizmente el intento, llega hasta nosotros el libro «Romancero burgalés a Santa María la Mayor», donde la elegancia en el decir reviste tanta importancia como su personal acento y emoción lírica.

En primer lugar, destaca la fecundidad del vate, que en poco tiempo ha compuesto una obra de más de mil seiscientos versos. El paisaje de las tierras burgalesas está recogido con sobria belleza, en rápidas pinceladas ricas de insinuaciones y a través de los neoclásicos versos aprécianse ecos de Góngora.

Las imágenes son muy originales y audaces, y en ocasiones recuerdan a García Lorca. Esa circunstancia se aprecia especialmente en el romance titu-

lado «De Lerma a Palenzuela», donde es manifiesta la influencia del autor del «Poema del Cante Jondo».

Hay versos de antología en la última obra de D. Bonifacio Zamora, que contiene al final el «Romance de Burgos, Cabeza de Castilla», pleno de brillantez y matices cromáticos. En este bien conseguido poema palpita un hondo sentimiento nacionalista y su fuerza y euritmia corren parejas con su delicadeza y emoción artística.

En suma, el «Romancero burgalés a Santa María la Mayor»—dedicado al cronista de la provincia, D. Luciano Huidobro—es otro triunfo para su autor, que expresa con líricos acentos días de fe y de gloria en la provincia burgalesa, estremecida por ansias marianas...

JOSE MARIA ZUGAZAGA

#### EL DISTRITO DE LA AUDIENCIA DE SANTO DOMINGO EN LOS SIGLOS XVI A XIX.—Por Javier Malagón Barceló.

La Real Provisión, dada en Burgos, por Don Fernando, el Católico, y Doña Juana, la Loca, el 5 de octubre de 1511, ha servido de base al profesor Malagón Barceló para su laborioso estudio de investigación sobre el desarrollo histórico-jurídico de la Audiencia de Santo Domingo, en la República Dominicana, creada originalmente para «todas las villas e lugares de todas las islas e Indias e Tierra firme del mar Océano».

El proceso histórico de la Audiencia de Santo Domingo, su acción y desarrollo, las leyes coloniales dimanadas, la profusión de datos y una erudita documentación, constituyen la obra de notorio valor histórico y científico.

A. B. D.

#### LA IDEA DE LA UNIVERSIDAD CRISTIANA Y LA COMUNI- DAD INTERNACIONAL.—Por el Dr. D. José María Codón.

Los burgaleses Santo Domingo de Guzmán, el obispo converso Don Alonso de Cartagena, el Maestro P. Francisco Vitoria, el prelado de Badajoz y Palencia y electo de Toledo D. Pedro Ruiz de la Mota, el «auditor general

del campo y del ejército» de Alejandro Farnesio en Flandes Baltasar de Ayala, también de oriundez burgalesa, tan alejados de nosotros por el nacimiento y la muerte, se hallan sin embargo a nuestro lado por la historicidad de sus doctrinas internacionales y por la continuidad de sus discípulos que los repiten y los recrean. Uno de éstos lo es, por su destacada capacidad de reconstrucción, el joven Dr. D. José María Codón, querido paisano y amigo nuestro y uno de los mayores exponentes en letras que hoy goza Burgos.

La sañuda controversia sobre la política internacional dentro de los principios democráticos sinceramente sentidos y honradamente proclamados que apasiona los ánimos de los estadistas, políticos y escritores, ha hecho al Dr. Codón tomar parte en el magno debate para exponer y enjuiciar, con la mayor ponderación, las posiciones adoptadas por los varios contendientes, y, siguiendo la tradición, que no es todo lo pasado, sino «el pasado que sobrevive y tiene virtud para hacerse futuro», concluir en la meta ideal de la comunidad internacional que no debe ser otra que la universalidad cristiana con «un solo rebaño y un solo Pastor», y que coincide con la magna concepción de la *universitas christiana* del obispo Ruiz de la Mota, ayo y canciller del emperador Carlos V.

En diez y siete capítulos sucesivos, muy documentados y casi exhaustivos, ha ido estudiándose el tema pleno de oportunidad y desarrollado con gallarda prestancia y erudición pasmosa. La presentación tipográfica muy cuidada, nítida e irreprochable. Y todo ello acrecienta nuestro entusiasmo local.

El mérito de la obra es neto y declarado. Nuestra enhorabuena a su autor y que su ejemplo cunda entre la intelectualidad juvenil burgalesa.

A. B. D.

DIÁLOGO EN LAUDE DE LAS MUJERES INTITULADO «GINAECEPAENOS», por Juan de Espinosa. Edición de Angela González Simón. Madrid, 1946. Biblioteca de Antiguos Libros Hispánicos. A VII, 356 páginas.

Es de agradecer por parte de cuantos se interesan por las cosas de nuestro pasado, y muy especialmente por los burgaleses, la nueva publicación de

esta obra, la más importante del célebre guerrero y escritor del siglo XVI, Juan de Espinosa, natural de Belorado.

La edición que se reproduce es la única existente, o, al menos, conocida, impresa en Milán en 1580 por Michael Tini, por el ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid, signatura R/10958, que perteneció a la excelente biblioteca de D. Pascual Gayangos.

De esta obra, calificada de «muy rara», tan solo se conocen tres ejemplares: el guardado en la Biblioteca Nacional de Madrid, otro existente en la Biblioteca Pública de Boston, legado por Ticknor y otro en el Museo Británico de Londres, y de ahí la importancia capital de la reedición.

Además, la editora Angela González Simón, en breve, interesante y bien escrita nota bibliográfica, nos consigna las características del libro y las noticias que de Juan de Espinosa han llegado a su mano, y que, de haberse dirigido a Belorado, hubieran resultado de más documentada valoración.

Felicitemos a la editora por la reedición de esta famosa obra literaria de un burgalés en Italia. Así se hace patria grande y chica.

A. B. D.

En el BOLETIN DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, tomo CXXIV, correspondiente a los meses Abril - Junio últimos, se publican dos trabajos, en extremo interesantes, debidos a las plumas de nuestros compañeros D. Ismael García Rámila y D. José Luis Monteverde.

El primero se titula «Típicas fundaciones burgalesas: El Patronato de los Sanvitores de la Portilla sobre el Colegio de la Compañía de Jesús», y el segundo «El lugar del enterramiento de Babiaca», y ambos se leen con interés.

Felicitemos a nuestros compañeros por el honor de justicia obtenido con la inserción de sus trabajos en revista tan prestigiosa.

A. B. D.

La pluma amena y fácil de José Sanz y Díaz, superando airoosamente su cometido diario y afanoso, en la Delegación Nacional de Prensa, nos sabe dar frecuentes y afortunadas muestras de sus salidas a más amenos campos del espíritu, en los que la inquietud erudita del joven escritor sabe hallar bellos temas de expansión cultural.

Nos sugieren, en la ocasión presente, un breve comentario dos de sus últimas producciones, intituladas, respectivamente, «El Santuario de Nuestra

Señora de Ribagorda» y «El tema Mariano en los poetas de América», trabajos ambos que merecieron ser galardonados en los certámenes organizados en 1947 y 1948 por la Pontificia y Real Academia Bibliográfico-Mariana Ylerdense.

La primera es una amena y breve monografía de este reverenciado Santuario, sito en Peralejo de las Truchas, en el antiguo Señorío y tierra de Molina; monografía en la que en el correr de sus siete capítulos, nos presenta con galana expresión, todo el bello y legendario proceso de la aparición y culto posterior de esta reverenciada imagen de María; completando el relato, devoto y emotivo, con la adición de unas breves noticias geográfico-familiares, con las que el escritor quiere rendir merecido tributo, de un lado, a la belleza abrupta e imponente de aquella serranía, y de otro a la limpia prosapia de unos cuantos linajes que supieron, unas veces en el propio terruño, y otras más allá de los mares, hacer patente con la heredada Fe la valía de los nativos de esta bravía tierra molinesa.

La segunda se integra por una breve pero escogida antología, exposición emotiva y feliz de algo entre lo mucho y bueno que el amor a la Madre de Dios supo inspirar a los poetas y poetisas de la América hispánica, cuyos pueblos no han olvidado nunca que este amor a María fué con seguridad el más bello acicate que impulsara a las legiones de soldados y frailes enviados por nuestra vieja España, para la espiritual conquista de un mundo incógnito e inmenso que al impulso unícorde de la Cruz y la espada se abrió a nuestra Fe.

Diez y nueve países, todos de habla española, y treinta y tres poetas tienen su representación feliz en este florilegio, acervo ponderado que nadie como José Sanz y Díaz, conocedor perfecto de todo el proceso del moderno desenvolvimiento cultural hispano-americano, hubiera podido hacer llegar a término feliz; integrando el conjunto — según frase acertada de su compilador — *«un ramillete de flores olorosas cortadas en las selvas y en los jardines de nuestra América, para ofrendarselas, en España, a Nuestra Señora, como regalo Mariano de treinta y tres poetas en representación de todos los pueblos hispánicos»*.

Los dos folletos que, brevemente, hemos glosado aquí, integran otra prueba, entre tantas, del laborar intenso de José Sanz y Díaz, hábil espigador de temas y motivos en los campos fecundos siempre, de la Historia y el Arte; por tan bella labor tributamos cumplido parabién al dinámico y culto compañero.

I. G.<sup>a</sup> R.

## Comisión Provincial de Monumentos

---

### Sesión trimestral ordinaria celebrada el día 26 de marzo de 1949.

*Señores que asistieron:*

Presidente

Vicepresidente

Secretario

y Vocales:

García Rámila

Díez de la Lastra

López Mata

Blanco Díez

A las siete de la tarde, y en el domicilio social de la Comisión, tuvo lugar esta sesión, presidida por el M. I. Sr. D. Luciano Huidobro, Académico Presidente de la Corporación.

Dió comienzo el acto por la lectura de dos actas por la Secretaría, que fueron aprobadas por unanimidad.

El Sr. Presidente da cuenta de la visita que con el vocal Académico Sr. Blanco, hicieron al Sr. Huidobro, Director de la Biblioteca provincial, el cual, aun dando explicaciones, no accedió a retirar el escrito que en su día dirigió a la Comisión, con motivo del lamentable asunto de la Biblia de Maguncia, que entinden entrañaba notoria humillación. La Comisión se da por enterada, pero no aceptando la renuncia del cargo de Vicepresidente, en la que insiste una vez más el Académico Sr. Martínez Burgos.

Sigue usando de la palabra el Sr. Presidente para denunciar el lamentable estado del puente de Tordómar, en peligro de derrumbarse ante una crecida de las aguas, aunque no fuere de gran intensidad. Debe conservarse ya que su fábrica va unida a la de la calzada romana aledaña a dicho pueblo, por las inscripciones que conserva. Enterada la Comisión, se acuerda oficiar al Excmo. Sr. Gobernador Civil interesando se ponga remedio a dicho presunto peligro.

El referido Presidente nos da cuenta también de que, ante el próximo derribo de las construcciones que integraron el Convento de Religiosas Ma-



dres de Dios, en el paseo de la Quinta, ha dispuesto que se hagan fotos de de interiores y exteriores de dicho cenobio, para perpetuar su recuerdo.

Se acuerda que a requerimiento del Patronato «José María Quadrado», se le de a conocer un resumen y plan de trabajos a realizar en este año, a los efectos de lograr subvención, sin fijar su cuantía, y al unísono con la fraterna organización Académica de «Fernán-González». A tal fin se formulará el escrito pertinente.

La Comisión se dió por enterada de la labor investigadora y publicista que en poblados monumentales de nuestra provincia, viene haciendo el Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, afecto a la Facultad de Historia de la Universidad Pinciana.

También de boca presidencial, se hace presente la congratulación que causa el estar a punto de terminarse las obras importantes de reparación restauradora del Monasterio de San Pedro de Cardeña, con la esbeltez lograda en arcos y otros elementos constructivos, en el espacioso y bello templo monasterial, aludiendo a Sancho de Rojas, el caballero del Mandoble del siglo XIII y a los apoyos del órgano del siglo XVI.

Por aclamación, se acuerda conste en acta la satisfacción que experimenta la Comisión por la nutrida y destacada votación lograda en su elección de Diputado Provincial por nuestro querido compañero el Académico Director del Instituto de Enseñanza Media, Sr. López Mata, al que se le felicita cordialmente.

Por último, se toma acuerdo de oficiar al Sr. Gobernador Civil e Ilustrísimo Sr. Presidente de la Diputación, en ruego de que se continúe el camino en el barrio de Arriba, hasta la iglesia, de Moradillo de Sedano, extensión que no llega a un kilómetro. No menos merece el monumento románico más importante de la provincia, con su portada, similar a la célebre de Santo Tomás, de Soria.

Y no habiendo más asuntos a tratar, se da por terminado el acto, del cual yo, como Secretario, certifico.

JOSÉ SARMIENTO LASUÉN

## ACUERDOS Y NOTICIAS

---

Con fecha 1.º de septiembre del año en curso, y como fruto magnífico y logrado de seis años de labor tenaz e inteligente, ha sido abierto al público el *Museo de ricas telas* instalado en el marco grandioso del Real Monasterio de las Huelgas, Museo que se integra por la más auténtica y valiosa colección de tejidos medievales, que no ya en nuestra patria, sino en el mundo entero, se conservan para honra y prez de tantos y tantos ignorados artistas que supieron dar trama y colerido a estos bellos paradigmas de personal atuendo.

La circunstancia de hallarse ya este número en prensa en el momento de la inauguración de tan noble conjunto, nos veda, de presente, el ejercicio del placer de hacer un detenido y metódico estudio de cuanto allí se encierra, estudio que, avalado y completado por amplia información fotográfica, prometemos a nuestros lectores (D. m.) para el próximo número, limitándonos hoy, a este tan breve comentario, así como también a felicitarnos a fuer de voceros y custodios del Arte e Historia burgaleses, de que nuestra ciudad sea sede de este conjunto único, obra lograda del celo y competencia de personas de tan justo renombre en estos campos, cual lo son los Sres. Gómez Moreno, Iñiguez Almech, Navascués y Monteverde, a todos los cuales transmitimos un cálido testimonio de admiración y de agradecimiento.

I. G.ª R.